

Ven y sígueme...

... desde dondequiera que estés

HOJA Nº 14

..."Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" ...

Evangelio: Juan 1,29-34

En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: "Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Éste es aquel de quien yo dije: "Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo." Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel."

Y Juan dio testimonio diciendo: "He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: "Aquél sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ése es el que ha de bautizar con Espíritu Santo." Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios."

HECHO DE VIDA

TESTIMONIO DEL DOCTOR BERNARD NATHANSON

El que se presentaba como **"asesino de masas" y "responsable de la muerte de 75.00 inocentes"**, Dr. Nathanson, ha sido uno de los hombres que ha experimentado la salvación del **cordero que quita los pecados del mundo**. Ha repetido su testimonio personal, por ejemplo, aquí en España, en el congreso de conversos celebrado en Ávila, en 2002. Y en su libro "De la mano de Dios".



En Ávila explicó que "dirigía la mayor clínica abortista de Occidente, en Nueva York. Tenía 35 médicos a mi cargo. Hacíamos 120 abortos cada día... Durante los 10 años en que fui director, realizamos 60.000 abortos. Además, supervisé 10.000 y personalmente realicé 5.000". Conocido como el "rey del aborto", "tenía de todo... pero era en base a una gran mentira, la mentira de que la persona en el vientre materno no vale nada", reconoció.

Hijo de un prestigioso ginecólogo judío, alejado de la fe, "se reía de mí y ridiculizaba lo que me enseñaban en nuestra religión. "A los 13 años, con la entrada en la vida adulta judía, dejé de ir a la sinagoga. Era un ateo".

"Mi primera experiencia abortista fue en la universidad. Mi novia quedó embarazada... Mi padre me dio dinero para pagar el aborto, ilegal, que se complicó. Ella estuvo a punto de morir. Yo la cuidaba, y me indignaba contra el aborto ilegal... Años después, otra novia mía se quedó embarazada. No quería abortar; yo la persuadí. Quería el mejor abortista, y ése era yo: lo hice y así **ejecuté a mi propio hijo**, fríamente".

Fue cofundador de la Liga "Acción Nacional pro Derecho al Aborto": "Conseguimos destruir la ley de Nueva York que penalizaba el aborto. Pero el aborto legal no bastaba: debía ser barato, seguro y humanitario... En esa época no sabíamos nada del feto, no teníamos forma de medirlo, ni verlo. Nuestro interés estaba en la mujer, no en el bebé, pero cuando dejé la clínica y fui director de obstetricia en el Saint Luke Hospital de N. York, algo cambió... Comenzaba la tecnología actual. Podíamos estudiar al ser humano en el vientre y descubrimos que no era distinto de nosotros: comía, dormía, bebía líquidos, soñaba, se chupaba el dedo, igual que un recién nacido. Era un ser humano con dignidad, dada por Dios, que no debía ser destruido".

Después de estudiar al feto durante 3 ó 4 años, se convirtió en un defensor de la vida: "Cuestioné el aborto con conferencias e hice dos películas. En una se veía, en un aborto real, cómo a un niño de 12 semanas, aspirado hasta la muerte, le succionaban brazos y piernas, se rompía el tórax, etc. Era muy fuerte". Era muy fuerte... Los pro aborto dijeron que era un montaje. Les he animado siempre a que, si piensan así, hagan ellos su propia película de un aborto real, con sus propias imágenes. Nunca lo han hecho, porque saben muy bien lo que se vería".

El progreso de la técnica y la ciencia le había llevado a una revolución interior, a un ahondar en su conciencia: "Yo tenía dinero, propiedades, bodegas, tres matrimonios fracasados, un hijo trastornado y 75.000 víctimas... Negaba que hubiese otra vida, pero sabía que la había. Deprimido, pensaba en el suicidio.... "

Pero, como si alguien le repitiese las palabras de Juan ***He ahí al cordero de Dios que quita el pecado del mundo***, comienza un nuevo camino: "Conocí entonces a un sacerdote y empezó un diálogo de siete años. Él fue mi guía". Lee *Las Confesiones* de S. Agustín, que fue el libro al que más acudió, porque "hablaba del modo más completo de mi tormento existencial"

En la fiesta de la Inmaculada de 1996, en la cripta de la Catedral de Nueva York, Nathanson entraba en la Iglesia católica, recibiendo del Cardenal O'Connor, Bautismo, Confirmación y Eucaristía. Un testigo lo reflejó así: " Observé cómo Nathanson caminaba hacia el altar. ¡Qué momento! Al igual que en el primer siglo... un judío converso caminando para encontrar a Cristo. Y su madrina era Joan Andrews, una de las más sobresaliente defensoras del movimiento pro vida... La escena me quemaba por dentro, porque justo encima del Cardenal O'Connor había una Cruz... Me di cuenta de que la verdadera victoria está en Cristo".

Las palabras de Bernard Nathanson al final de la ceremonia, fueron escuetas y directas. "No puedo decir lo agradecido que estoy ni la deuda tan impagable que tengo con todos aquellos que han rezado por mí durante todos los años en los que me proclamaba públicamente ateo. Han rezado tozuda y amorosamente por mí. Estoy totalmente convencido de que sus oraciones han sido escuchadas. Lograron lágrimas para mis ojos".

SUGERENCIAS PARA LA SEMANA

- ¿Trato de referir las noticias, los hechos que la ciencia, la vida, la profesión... me presentan a diario, al Hijo de Dios, que es el que salva al mundo?
- ¿Me dejo interpelar por el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo y quiere la vida, la vida de toda persona cualquiera que sea su situación?
- ¿Me implico en esta defensa de la vida, tanto en mis relaciones personales de amistad –con la palabra, la ayuda....- como en el ambiente social?

Parroquia Nuestra Señora Reina del Cielo.- MADRID